

Dice. Inauguración
Suro algunos ^{institución}

17.10.71. -

Kardex
Rector

Señores:

La Universidad Católica de Chile acoge hoy un diálogo que se inició por voluntad de la mayoría de los chilenos y pone su casa al servicio de los intelectuales, los jóvenes, los trabajadores. A través del Centro de Estudios de la Realidad Nacional y de la Vice Rectoría de Comunicaciones, en conjunto con el Centro de Estudios Socio-Económicos de la Universidad de Chile, inauguramos ahora un symposium sobre problemas de la transición chilena hacia el socialismo.

Este acontecimiento reviste en la hora actual una significación muy grande, aún en los límites de su modestia.

Significa un esfuerzo para ayudar a pensar y teorizar la experiencia colectiva de un pueblo.

Significa una voluntad de imaginar y proyectar lo propio, a partir de la realidad que vivimos día a día; de la empresa social, económica, política y cultural en que nos encontramos comprometidos.

El país necesita de estos esfuerzos. La Universidad quiere aportar el suyo.

Chile es un país del confin, una geografía terminal y distante.

Chile es un país que mira hacia la soledad: en un extremo, el desierto y su silencio; en el otro, la confluencia de dos océanos, y más allá, la extensión de un continente deshabitado. De un lado la cordillera abrupta, del otro, la vastedad del mar donde sólo la mirada pone horizontes frente a las ausencias.

En esta tierra que fue llamada del nuevo extremo, la solidaridad y la palabra honesta tienen un sentido diferente. Aquí es necesario vivir sin sentimientos ajenos, porque estamos obligados a lo nuestro. Estamos muy lejos de los centros del poder mundial, no por eso condenados ni a la periferia ni a la dominación. La historia de Chile lo muestra y da testimonio de ello: ya otras veces Chile creció más allá de sus fronteras y su pueblo fue respetado, no por su

poder, sino por su independencia; no por su riqueza, sino por la libertad de sus hombres; no por las guerras de conquista, sino por su organización y su convivencia.

La historia ha vuelto a hacerse presente y reclama por sus fueros. Hoy exige no sólo independencia política, sino también una economía humana y nuestra, una cultura autónoma, el sentido de un destino nacional; la libertad ya no será asunto individual y privilegio de pocos, sino derecho de todos en la igualdad y la justicia; la organización que nos legaron, habrá de transformarse para responder a esta nueva historia.

En este lugar apartado asumimos la responsabilidad de una gran tarea nacional. Hay quienes quisieran apartarnos aún más y cercarnos para hacer más difícil la empresa. El país ha respondido con dignidad, sin soberbia. Requerimos la colaboración de los países, necesitamos su apoyo, tenemos derecho a exigirlos

y a reclamar solidaridad.

Pero tenemos también la obligación de avanzar y trabajar por lo nuestro, con nuestros recursos, sobre la base del esfuerzo propio, con independencia y con imaginación.

Nadie mejor que los trabajadores chilenos, que los intelectuales y los jóvenes que aquí habitan, podrán construir y pensar nuestro futuro. La soledad de nuestras fronteras naturales, la distancia de nuestra ubicación en el mundo, han de ser una fuerza y una provocación.

Por eso es significativa la discusión que hoy se inicia. Porque su contenido es la experiencia de los chilenos; porque su organización nace del esfuerzo mancomunado de dos Universidades; porque su espacio es el de una Universidad abierta al pueblo, libre en el ejercicio de su autonomía e inspirada en el mensaje cristiano que es en la esencia vocación del hombre y de su liberación.

La Universidad Católica siente y realiza su misión como un compromiso: queremos colaborar y ser partes en la tarea de pensar a Chile e imaginar su futuro. Hoy lo reiteramos ante ustedes. Con la libertad que es propia a las obras del pensamiento y de la imaginación, con la conciencia crítica y el rigor que son su condición de existencia, deseamos servir al país y a sus hombres. Este Symposium será un paso más en esa dirección.

PATRIMONIO UC
Agradezco la presencia de quiénes hoy nos visitan.

Agradezco al Centro de Estudios Socioeconómicos de la Universidad de Chile, al CEREN y la Vice Rectoría de Comunicaciones, por esta ocasión de encuentro y discusión que hoy inauguran.

Agradezco a todos ustedes su participación en el Symposium.